

Los últimos poetas hebreos de Sefarad: poesía hebrea en el mundo románico

Judit TARGARONA BORRÁS

ABSTRACT

During the two decades of renaissance elapsed between the bloody events of 1391 and the year 1414, in which the Dispute of Tortosa concluded, a *completely new phenomenon took place in the history of the Hebrew poetry in the Hispanic Kingdoms*: A group of poets congregated in the Crown of Aragon that, in words of E. Fleischer, felt «linked by a kind of a friends' pact... and considered themselves as representatives of Hebrew poetry in Spain at the moment». They are the poets of the Circle of Zaragoza, and the same as the poets of their milieu who wrote in Romance languages, they interchanged letters in form of poems and participated in contests and disputes.

The master and unquestionable leader of this group was Solomon de Piera. The study of some aspects of the work of these poets, sometimes still unpublished, allows us to conclude that they were probably influenced by the surrounding atmosphere. Romance languages were their languages; they knew the poetry of their contemporaries; they used images that could have originated in the poetic competitions of the time...

There is still a lot of work to do, and it is an arduous task to determine the Romance influence in their poetry. They preferred to adhere to their past more than to be influenced by the environment. Why should they innovate? They wrote their poems in the language in which God created the world; their inspiration came from the Bible; their legacy was that of the authors of Al-Andalus...

It is time of giving them back their voice and to study their work in the frame of the Romance and non Romance literatures of the Hispanic Kingdoms.

Key words: Hebrew poetry in the Hispanic Kingdoms, Medieval hebrew poetry in Spain.

Tras los asaltos a las juderías de 1391 muchos intelectuales judíos de la Corona de Aragón hallaron refugio en Zaragoza, lugar en el que la presencia del «buen rey Don Juan» en el verano-otoño de ese año había impedido que se propagaran los sangrientos sucesos que tuvieron lugar en otras partes de su reino, como Baleares, Valencia o Cataluña¹.

El favor real permitió que filósofos, científicos, médicos, escritores y sobre todo poetas se congregaran en la capital aragonesa bajo el mecenazgo de la influyente familia De la Caballería². La casa de éstos fue, y siguió siendo hasta el año 1414 en el que concluyó la Disputa de Tortosa, el centro más importante de la vida intelectual judía del Reino. Esos nobles judíos utilizaban ciertamente para el día a día las lenguas vernáculas, especialmente el aragonés y el catalán, pero gracias a su esmerada educación conocían a la perfección las grandes lenguas clásicas, es decir el árabe y el latín, y muy especialmente su lengua, el hebreo —la lengua de la Biblia— a la que querían devolver, gracias a su pluma, el esplendor de antaño.

Durante las décadas de renacimiento que transcurrieron entre estas dos fechas —es decir, desde finales de 1391 hasta 1414— se produjo un fenómeno totalmente nuevo en la historia de la poesía hebrea en España. Se constituyó entonces un grupo de poetas que, en palabras de E. Fleischer, «se sintieron vinculados por una especie de pacto de amigos... y se vieron a sí mismos como los representantes de la poesía hebrea en aquel momento»³. Fueron los últimos poetas hebreos de Sefarad. Se dieron a sí mismos el nombre de «grupo de poetas» y «banda» o «tropa de músicos»⁴. En castellano se les conoce como los poetas del Círculo de Zaragoza; y al igual que los poetas de su entorno que escribían en romance, se enviaron cartas en forma de poemas y tomaron parte en justas y disputas⁵.

¹ Baer, 1981: 386 ss. y 396.

² Respecto a la familia De la Caballería, cf.: Serrano y Sanz, 1991²: 177 ss.; Vendrell, 1943: 127 ss. Ver también los índices de Baer, 1981; Blasco Martínez, 1988; Escibá, 1988, y Sarasa Sanchez, 1986.

³ Schirmann-Fleischer, 1997: 602.

⁴ Vardi, 1996: 1 ss.

⁵ No hay que olvidar que la actividad literaria de estos poetas coincide con el reinado de Pedro IV el Ceremonioso y sus hijos Juan I y Martín el Humano. Los últimos reyes de la casa de Barcelona fundaron y fueron grandes impulsores del «Consistori de Barcelona» y de los certámenes poéticos que culminaron con la instauración en 1393 de la fiesta de la «Gaya Ciencia» para coronar y aclamar anualmente al poeta vencedor, cf. Riquer, 1993⁵: 33 ss., ver especialmente las páginas 38 y 39 donde se hace mención de unas correspondencias poéticas conocidas como «els cicles de poesies de l'any 1374.» que al parecer constituían un interesante documento sobre la vida literaria de la corte y la relación poética de algunos autores con miembros de la casa real.

Todos los integrantes del Círculo de Zaragoza fueron grandes poetas con una extensa obra⁶, y las causas por las que al día de hoy son tan poco conocidos no son fáciles de explicar. Hasta este momento han sido completamente ignorados por los hispanistas, poco proclives a prestar atención a las literaturas no castellanas de nuestra península, pero también por los romanistas, mucho más sensibles a la riqueza multicultural de los reinos hispánicos. Pero lo peor es que han sido olvidados y dejados de lado por los mayores especialistas de la literatura hebrea de todos los tiempos⁷. Su voz, ya sea por considerarse «conversa», o simplemente por ser ininteligible fuera del marco sociocultural románico en el que se dejó oír, se ha silenciado hasta tal punto que gran parte de su obra no ha sido editada todavía, y la que sí lo ha sido precisa de una nueva revisión⁸.

SALOMÓN DE PIERA

El maestro y líder indiscutible de los poetas del Círculo de Zaragoza⁹ fue Salomón de Piera¹⁰.

⁶ Llama la atención que mientras que las poesías de esa época presentadas en el Consistori de Barcelona y conservadas en los «cançoners» son muy pocas (sólo dos según Riquer, 1993³: 77), o que en tanto que muchos poemas de los autores catalano-aragoneses contemporáneos de nuestros poetas se han perdido, de Salomón de Piera se nos hayan conservado unas 362 poesías en más de veinticuatro manuscritos, muchas de ellas muy largas, de más de 50 versos, cf. Targarona, 1999: 549. Para conocer la obra ya editada de otros autores del Círculo de Zaragoza ver Bibliografía, especialmente Vardi: 1984; 1996 y 2001.

⁷ Excepción hecha de S. Bernstein, a quien debemos la edición de muchos poemas de esos autores, a veces sin notas por haber elaborado sus recopilaciones en circunstancias tan extremadamente adversas como las de la Segunda Guerra Mundial (Ver Bibliografía). Otros investigadores que también se han ocupado de la obra de De Piera y su círculo han sido Steinschneider, 1874-77; Brody, 1893, 1938; Carmoli, 1867; Samuel, 1937. Más recientemente Habermann, 1964; Jarden, 1971-1972, y sobre todo Vardi, 1984, 1996 y 2001. Sin embargo prácticamente hasta ahora no se habían hecho traducciones de esos textos a ninguna lengua occidental. Un enfoque completamente diferente de la forma de edición puede verse en Targarona-Scheidlin, 2001. Ver también Targarona, 1999 y 2000, y Targarona-Sáenz-Badillos, 1998-99.

⁸ Ver a este respecto Targarona-Scheidlin, 2001: 61 ss.

⁹ El propio De Piera en el epígrafe del poema *bene lewi* dice «volví a escribir al mencionado sabio cuando empezaba a relacionarse con el «gupo de los poetas», Bernstein, 1942: 61, poema n.º 57. No hay duda de que se trataba de un grupo organizado, aunque suelen incluirse en él todos los poetas de la época que siguieron los mismos patrones estéticos. Sus más importantes representantes fueron Vidal de la Caballería, su cuñado Vidal Ben Benvenist, Samuel Bonastruc, Samuel Bonafos, y algún otro de quien conocemos sólo el nombre.

¹⁰ Para su biografía, cf. Steinschneider, 1876: XVI, 86 ss.; Brody, 1893: 1-16; Bernstein, 1942: I-XXI; Schirmann-Fleischer, 1997: 580 ss.; Vardi, 1984, vol. I, 7 ss.; 1996: 10 ss.; Targarona, 1999: 241-245.

Debió de nacer a mitades del siglo XIV, en el seno de una conocida familia de Cataluña¹¹ originaria de Piera¹². Desconocemos el año exacto de su nacimiento, pero tuvo que ser poco antes de que se declarara —en 1348— la terrible epidemia de la peste negra en tierras de la Corona de Aragón.

En su juventud estuvo en relación con Rabí Nissim y su círculo de talmudistas y poetas, entre los que se contaban los discípulos de éste, Rabí Isaac ben Šešet Perfet, su hermano Rabí Yehudá (o Rabí Crescas), Abraham ben Isaac ha-Levi, Yosef ibn Habib, Rabí Hasday Crescas..., etc.¹³

No sabemos exactamente dónde se encontraba De Piera en 1391, pero sí que sufrió en sus propias carnes los disturbios que contra los judíos se produjeron por entonces. Cabría la posibilidad de que su familia estuviera en Barcelona al igual que la de su amigo Hasday Crescas¹⁴. En ese caso podría haberse visto envuelta en los sucesos acaecidos el sábado 5 de agosto de ese terrible año. En ese día «fueron asesinados en la Ciudad Condal unos cien judíos mientras que otros cien se escondieron en el ‘castillo nuevo’, sito en el barrio judío»; desde allí pudieron ver cómo los agresores forzaron las puertas del barrio judío, quemaron el archivo notarial y saquearon la judería, hasta que finalmente, el lunes día 7, atacaron el ‘castillo nuevo’.

Lo que sucedió en este ataque nos lo cuenta el propio Hasday Crescas, quien fue testigo de los hechos:

[Los alborotadores] lucharon con los judíos que estaban en la torre del castillo con arqueros y ballesteros y los batieron y dispersaron en la dicha torre [del castillo]. Muchos murieron mártires, entre ellos mi único hijo, un inocente corderillo sin mácula... Muchos [judíos] se degollaron a sí mismos y otros se arrojaron desde la torre... algunos salieron de allí y murieron mártires en la calle...

También los campesinos subieron a la ciudad, penetraron en la curia del baile de Barcelona, quemaron las escrituras del archivo y conquistaron el castillo. Al grito de «bautismo o muerte» sacaron a los judíos del castillo. Y

¹¹ Baer, 1981: 414.

¹² Municipio del término municipal de Igualada perteneciente a la provincia de Barcelona. Para el nombre «De Piera», ver Targarona, 1999: 541, y notas 2 y 3.

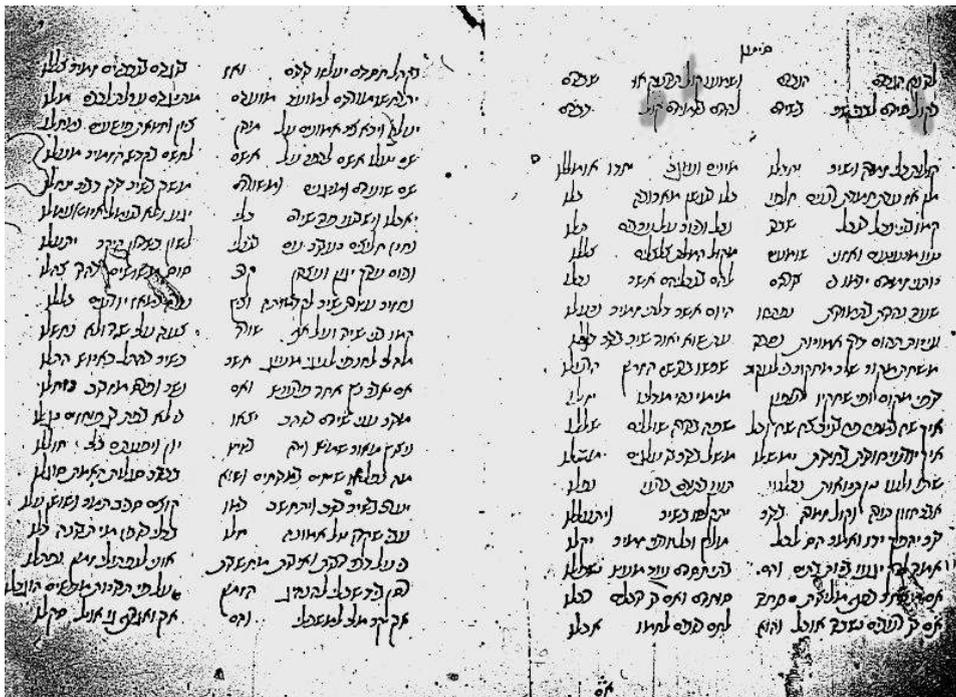
¹³ Ver Targarona, 2000: 167 ss. Para más información sobre esos autores cf. Sáenz-Badillos, A.-Targarona Borrás, J., 1991. *Autores Judíos de Sefarad. Diccionario*. Córdoba, 1991: Ediciones El Almendro.

¹⁴ Fallecido en Zaragoza en 1412, a cuya muerte Salomón de Piera escribió una endecha, cf. Bernstein, 1942: 90-93, poema n.º 94 y sus simanim, poemas n.º 93, 95 y 96.

así siguieron saqueando y asesinando hasta el final de la semana. En total fueron muertos unos 400 judíos, mientras que todos los demás, si hemos de dar crédito a las palabras de Hasday Crescas:

Se convirtieron al cristianismo. Solamente unos pocos pudieron escapar a los territorios de los nobles. Un niño podía contarlos, pero eran de los magnates. Por nuestros muchos pecados no se halla hoy en día en Barcelona ni un solo hombre que lleve nombre judío¹⁵.

Salomón de Piera nos relata estos mismos hechos de una forma muy diferente. Lo hace en unos dramáticos versos de un poema todavía inédito. Es un importante texto que puede servir como ejemplo de la poesía de esta época:



Folios 5v y 8r del Ms. Mic. 1488 del Jews Theological Seminar of America de New York.

¹⁵ Según Baer, 1981: 390-391. Para una mayor información sobre los sucesos de Barcelona ver Baer, 1981: 747 nota 7.

Como puede verse, el largo poema, que consta de 136 versos y cuyo comienzo es *qolot k^ele zimrah*, va precedido de un breve epigrama de dos versos en el que se repite por tres veces el término *qol* («voz»).

La primera «voz» se refiere a la trompeta del juicio final representada por los tres toques del *šofar*, el cuerno que se toca en la sinagoga el día de año nuevo, la segunda es la «voz» de la hoguera, el crepitar que se oye cuando arden las ramas y espinos de la pira. La tercera «voz» es el poema, que de acuerdo con el valor numérico de las letras hebreas del término *qol* (*q* = 100; *o* = 6 y *l* = 30) tiene, como ya he señalado, 136 versos. En ese poemilla introductorio¹⁶ el poeta exhorta a sus versos a que se conviertan en valientes guerreros:

*¡Marchad ya, valientes guerreros!
Oíd la «voz» de los tres toques del šofar.
Como la «voz» de la hoguera¹⁷ entona mi corazón cánticos
y levanta en mis versos la «voz» de los hechos.*

En el largo poema que sigue, Salomón nos cuenta que su casa fue asaltada y se llevaron a sus hijos «todavía sin casar»; dice que desde entonces «no sabe dónde están», «ni si los vendieron o si los degollaron, o si sobre la hoguera de su lumbre su carne está quemada...»¹⁸. Sin embargo, la forma de reflejar en sus versos esa gran tragedia no es nada dramática. Se limita a describir, en la más pura lengua de la Biblia, un universo en el que se ha destruido la poesía:

Así es como comienza ese poema:

*Ya no suenan melodías ni poemas,
Los laúdes y las flautas están rotas.
Se convirtieron los poetas.
Como humo se esfumaron por la chimenea, perecieron.
Surgieron insensatos que quebraron las arpas y las cítaras
como cacharros de barro, en saucos las colgaron.
Se perdieron las liras, y a los que las oían les*

¹⁶ El texto hebreo de este poemilla ha sido editado teniendo en cuenta todos los manuscritos en Targarona, 1999: 542 nota 9.

¹⁷ Literalmente «zarzas» Según Qo 7: 6 son las zarzas que arden bajo la olla. De Piera se refiere a incendios, piras y hogueras.

¹⁸ El poema está todavía inédito, pero los versos en los que nos habla de sus hijos fueron editados por Baer, 1959: 306 y traducidos al castellano por E. Romero, cf. Baer, 1981: 414. Esperamos poder sacar en breve la edición crítica completa, de acuerdo con todos los manuscritos existentes, en la que estamos trabajando en este momento.

*retumban en los oídos el ruido estrepitoso de los címbalos.
Quedáronse callados los poetas...*

Tras esos terribles sucesos encontramos a Salomón de Piera en Zaragoza al servicio de tres generaciones de una de las más importantes familias judías de la Corona de Aragón, la De la Caballería. Fue, entre otras cosas, el preceptor de Don Vidal y sus hermanos, los hijos de Don Benvenist y Doña Tolosana¹⁹.

Fue entonces cuando culminó su actividad como poeta y encontró un nuevo sentido a su existencia. En el epígrafe de otro de sus poemas explica cómo gracias a una revelación divina consagró toda su vida al arte de componer poesías. Esto es lo que dice:

Por mi pecado se irritó el Señor contra mis hijos y la obra de mis manos. Experimenté momentos de amarga reflexión, en los que dije no desear que continuaran pasando los días.

Entonces se me revelaron los secretos de los tiempos y se me dieron a conocer sus misteriosos caminos, elegí su senda y compuse este poema ¡sea mi memorial y mi advertencia!...

Cuando perecieron mis hijos por causa de aquellos aciagos días, yo ya era viejo, y para que se recordara mi nombre en las generaciones venideras le di a este poema el nombre de *Yeled z^equnim* «hijo nacido en la vejez (Ge 44: 20).

Y así hizo un largo poema de 257 versos, tantos como el valor numérico de las letras que forman las palabras *Yeled z^equnim*. El poeta, al igual que Jacob en el pasaje bíblico del Génesis (44: 20) en el que se alude a Benjamín, se considera un «padre anciano», fecundo sólo gracias a la poesía.

En el cuerpo del poema expresa, entre otras cosas, la satisfacción de esa nueva paternidad, basada en su claro liderazgo como caudillo de ese grupo de sus alumnos y amigos. Dice²⁰:

*Me basta el que me haya ungido mi Destino
Caudillo de la «tropa de poetas y músicos»,
que los que saben tañer evoquen mi nombre con
los grandes poetas de todos los tiempos.
Que se le haya otorgado a mi poesía la dignidad más alta
por encima de los demás poetas, sobre todos los géneros...*

¹⁹ Respecto a esta familia y su relación con De Piera, ver Targarona-Scheidlin, 2001.

²⁰ Ver texto hebreo en Bernstein, 1942: 1, n.º 1, epígrafe y versos 187-189; 200-201. Cf. Targarona, 1999: 543 ss.

Su «tropa de poetas» y sus versos eran los hijos que perdió y que ya no podía concebir. Componer perfectos poemas en hebreo significaba la afirmación de su existencia y de la existencia de su pueblo.

Y así, en esos años de finales del siglo XIV y principios del XV, todos los poetas de su grupo, liderados por él, se sumergieron en su mismo universo poético, hicieron un solo tipo de poesía y se enviaron sus cartas y sus versos en continua competencia —como si de unos juegos florales se tratara— para obtener su galardón.

CORRESPONDENCIA ENTRE DON VIDAL DE LA CABALLERÍA Y SALOMÓN DE PIERA

Una de las correspondencias más interesantes fue la mantenida entre Salomón de Piera y su pupilo Don Vidal de la Caballería, el hijo primogénito de su patrón²¹.

Estructura de las cartas

Las cartas de esta correspondencia conservada en el *Dīwān* de De Piera son «unidades literarias» compuestas de poemas y textos en prosa. Su estructura está formada por los siguientes elementos:

1. EPÍGRAFE (O ENCABEZAMIENTO) de Salomón de Piera. Suele ser un texto breve, en prosa, escrito por el propio De Piera en el momento de editar las cartas y poemas en su *Dīwān*. En él se hace referencia a las circunstancias en que las cartas fueron escritas y se hace mención de su autor o destinatario. El epígrafe no forma parte de la carta.

2. LA CARTA propiamente dicha se compone de tres partes: a) EL POEMA PRINCIPAL; b) Un número indeterminado de EPIGRAMAS (generalmente *simanim* o poemas nemotécnicos) y c) LA RÚBRICA, un texto en prosa rimada, empedrado de citas bíblicas, con la firma explícita o implícita del autor de la carta.

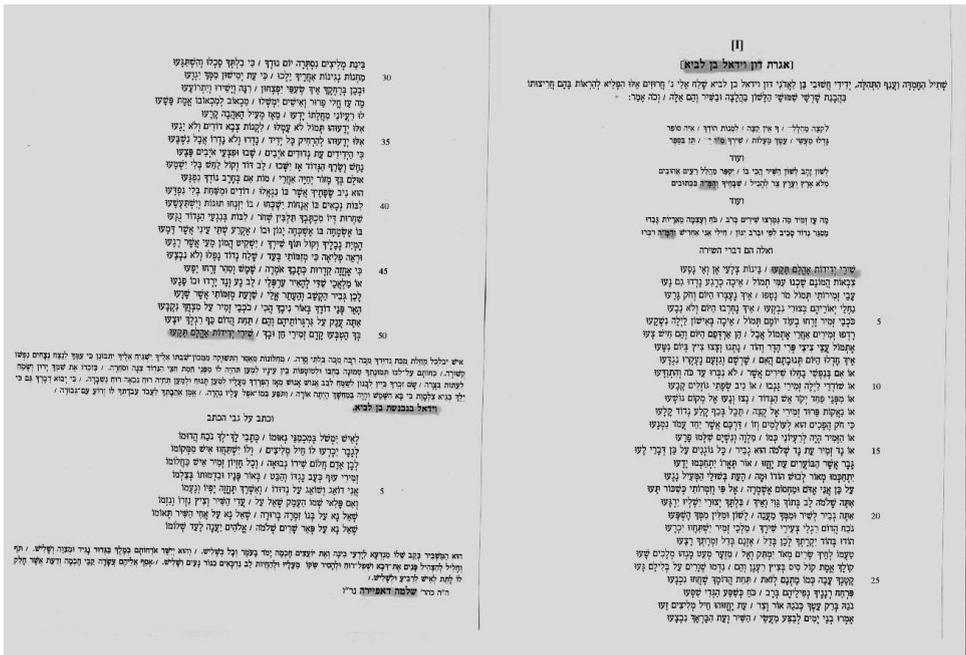
3. «AL DORSO DE LOS PLIEGOS», es decir en el lugar donde se designa al destinatario: a) Un POEMA BREVE y b) LA DEDICATORIA, un texto en prosa rimada, más breve que el de la rúbrica, con el nombre del destinatario.

²¹ Esa correspondencia ha sido editada críticamente y al completo con traducción inglesa en Targarona-Scheidlin, 2001.

Descripción de esa correspondencia

Alrededor del año 1395 —siendo aún rey de la Corona de Aragón Martín I el Humano— encontramos a estos dos poetas, Salomón con más de sesenta años y Vidal con menos de veinte, inmersos en una íntima relación personal, despreocupados de todo y ajenos a lo que iban a depararles sus destinos. Todo cuanto sabemos es que Vidal, movido por la insoportable ausencia de Salomón, le envía a su maestro y amigo su primera carta.

a) Carta de Don Vidal de la Caballería



Esta es la primera carta que Vidal de la Caballería envía a su maestro y amigo Salomón de Piera. En la reproducción que presentamos puede verse con toda claridad su estructura.

Comienza con tres pequeños EPIGRAMAS introductorios de dos versos cada uno; son poemillas nemotécnicos o *simanim* que hacen referencia a los

50 versos del POEMA PRINCIPAL. En ellos Vidal exalta la poesía, «lenguaje de oro que alaba el amor de los amantes», elogia «la obra y la pluma de su amigo» y se lamenta amargamente por su ausencia.

Como los tres *simanim* adelantan, el POEMA PRINCIPAL en forma de *qas̄ īda* tiene cincuenta versos. En ellos se identifica poeta con poesía: al marchar Salomón, Vidal queda a la vez privado de la inspiración y de su amigo; le abandonaron «las huestes de los cantos», nos dice, «salteadores nocturnos robaron sus poemas...».

La escueta RÚBRICA se centra en el mal de la ausencia, que se percibe como una real partida de Salomón. El poeta languidece en su casa, «encarcelado por su amor...», tan sólo «la imagen de su amado le protege de las flechas de la ausencia...». La firma de Vidal, pone punto final al escrito.

En el poema «AL DORSO DE LA CARTA», Vidal ordena a sus versos que vayan a prosternarse ante aquel cuya inspiración poética es profecía... A su carta le dice:

*¡Oh, carta!, ve y ponte frente al trono del hombre
que gobierna el misterio de su palabra,
del adalid ante el que doblan la rodilla los poetas,
delante del que todos se postran desde lejos,
del varón, cuyo sueño de poesía es profecía,
su sueño, en cambio, inspira a los poetas.
Cual una nube, vuela, poema mío, a su presencia; ¡mira
la luz de su rostro, su imagen, su figura!
Conturbado por su ausencia, te digo dando voces:
¡qué feliz serás al ver su belleza y hermosura!
Si no conoces su nombre, pregunta por el ornato
de la poesía, la orla de su corona, el zarcillo de su nariz,
pregunta por el vástago de los más bellos cantos,
pregunta por el hermano gemelo de sus versos,
por el más glorioso de los príncipes, pregunta por Salomón
¡Que le conceda Dios su eterno bienestar!*

Y en la DEDICATORIA, una secuencia rimada de cuatro miembros dirigida a De Piera como el destinatario de la carta le describe como «un rey con su ejército, un príncipe, un jefe, un adalid», y al mismo tiempo como «el tambor y flauta que ilumina el rostro del hombre contrito y humillado». Se va a mantener a lo largo de toda esta correspondencia esa doble percepción que Vidal tiene de los versos de su maestro, es decir:

Salomón responde a «las encantadoras» palabras de su amigo con otros cincuenta versos iguales a los recibidos. Lo dice en el ENCABEZAMIENTO O EPÍGRAFE:

Al ver yo lo acertadas que eran sus encantadoras palabras, me crecí y reuní fuerzas para responder a lo que decían sus poemas con cincuenta versos, los mismos que tenía su poema, los escandí con la balanza de su metro, los compuse según las palabras de su rima y cada una de sus letras.

Y también en los *simanim* que indican el número de versos me preocupé de que la palabra alusiva tuviera las mismas letras para el cómputo. Respondí y dije:

LOS EPIGRAMAS SON *simanim* que precisan que también van a ser 50 los versos del POEMA PRINCIPAL. En ellos De Piera niega que en pos de él se hubiera marchado la poesía. Alaba los poemas de su amigo y le asegura que al punto que le llegaron sus versos, se unieron éstos a «los profetas del canto» y juntos con los suyos «se pusieron a profetizar».

En un ejercicio dialéctico ensalza a «la ausencia» por avivar la pasión de los amantes, no permitir que sean ilusorios sus amores..., etc.

Conforme con lo dicho por De Piera, su POEMA PRINCIPAL tiene los mismos versos, el mismo metro y no tan solo la misma rima, sino que al final de cada verso se encuentra la misma palabra que figura en cada uno de los versos del poema recibido²². Con ese alarde de virtuosismo es cómo Salomón responde a «las encantadoras» palabras de Vidal. Se congratula de que «su separación» haya convertido a su amigo en el poeta que ha recuperado el «botín de la poesía», en el salvador de «los músicos». Dice: «¡qué necios son los amigos que aborrecen la ausencia!» Para Vidal, en cambio, el día que partió su amigo «la esencia de la poesía pereció».

La RÚBRICA es un largo y confuso texto en prosa rimada, empedrado de citas bíblicas según la costumbre de la época, con doce secuencias rimadas y un total de cincuenta y nueve miembros en el que no se nos ha conservado la firma.

²² Cada uno de los cincuenta versos del poema principal de De Piera termina con la misma palabra del poema que ha recibido de Vidal. De Piera debió de aprender esta técnica de Rabí Nissim y de su círculo, ya que consta que R. Nissim y R. Abaham ben Isaac ha-Levi la utilizaron en su correspondencia, cf. Feldmann, 1968: 138 ss. y 146 ss. El intercambio de poemas entre Todros Abulafia y Jacob ha-Levi (*Gan Hammeshalim weHah hidoth*. Ed. D. Yellin. Jerusalem 1932-36, vol. II, 1, pp. 12-14, poemas 455 y 456, 564-67) sería un precedente de esta práctica.

La dialéctica ausencia/presencia se hace patente al expresar Salomón a su amigo, con los tópicos clásicos del género: «Mi corazón no ha cesado de estar junto a los dinteles de tu casa, no quiere levantarse ni moverse de allí, pues todavía estoy yo allí, golpeando a tus puertas, sostenido por tu amistad...» Su amor es más fuerte que la ausencia, ya que «el amor del que ama a su mejor amigo con corazón puro es como una estaca clavada en lugar firme». Jamás logrará el Destino separar a los amigos, «porque la amistad está arraigada en la mente, fija en el intelecto, prendida y pegada cual llama en las brasas...». Y también, «los corazones de los amigos estarán siempre juntos, porque ellos tienen un solo corazón, una sola alma, una sola boca y las mismas palabras».

Y concluye, en tono paternal, deseándole toda clase de parabienes: «Y sea lo que fuere lo que tenga que ocurrirme, que Dios te otorgue, ¡hijo mío! gracia y gloria, que te revista con las mejores prendas del oro más fino, ponga una corona de gracias sobre tu cabeza, collares en tu cuello de preciosas perlas y llene de vida a tu espíritu...», etc.

Ya «AL DORSO DE LA CARTA», De Piera, igual que hiciera Vidal en la carta anterior, ordena a sus poemas que vayan a inclinarse ante su discípulo y amigo: «¡Adelantaos a mí! —les dice— ¡vamos!, ¡id a su casa! que junto a él trocaréis en danza el dolor de la ausencia». Y, para terminar, en una breve secuencia rimada de tres miembros que le sirve de dedicatoria, Salomón ofrece sus versos, cual holocausto, a «mi estimado querube, Don Vidal Benvenist Ben Labí»²³.

CONVERSIÓN AL CRISTIANISMO

La ascensión al trono de Fernando de Antequera y su afán proselitista, sustentado por el Papa Luna —Benedicto XIII— y el propio Vicente Ferrer, supuso el final de ese grupo de poetas del Círculo de Zaragoza.

Disponemos de mucha documentación en la que se refleja el interés del monarca en la conversión al cristianismo de los miembros de la familia De la Caballería, y en especial en la de Don Vidal²⁴.

²³ Es decir Don Vidal de la Caballería, conocido como Vidal Benvenist Ben Labí en hebreo, y Gonzalo de la Caballería después de su conversión al cristianismo.

²⁴ El rey escribe personalmente a Benedito XIII, «encareciéndole el interés que tenía por la conversión de Bonafós y Vidal de la Caballería...», y una vez conseguido obliga a Doña Tolosana a entregar a su hija Oria a su hermano Gonzalo (Vidal antes del bautismo) para que pudiera «manifestar libremente su decisión de bautizarse o no...» cf. Vendrel, 1950: 350-51, etc.

Consta que una gran parte de la familia De la Caballería recibió el bautismo el 2 de febrero de 1414²⁵. Tras su cristianización, Don Vidal pasó a ser —con el nombre de Don Gonzalo de la Caballería— Racional de Zaragoza. Su hermano Bonafós —con el nombre de Don Juan de la Caballería— tuvo el cargo de Comprador Mayor del Reino. Y Don Bonafós, su abuelo materno, padre de Doña Tolosana, quien nunca se convirtió, fue tesorero y hombre de confianza del monarca, en honor del cual tomó el nombre de Don Fernando. Fue probablemente entonces cuando se convirtió también De Piera pasados ya los 70 años²⁶.

Es muy impresionante leer los versos de consuelo que unos años antes había enviado a su amigo y maestro, el gran rabino de Gerona R. Abraham ha Levi, cuando éste —y cito— «clamaba en sus poemas por las mudanzas de los tiempos y la conversión de sus amigos y parientes». En aquel entonces, refiriéndose a los conversos, le decía²⁷:

*¡Qué necios y estúpidos son!, se despojaron de su ornato
y del glorioso encanto que los engalanaba...
Eran príncipes que reinaban, eran muy poderosos,
dominaban el glorioso tesoro de la Escritura.
Estaban embelesados con su amor, la estudiaban...,
Caminaban por la morada de las ciencias, recorrían
las almenas de los campamentos de los salmos...*

y le consuela convencido de que en la era mesiánica, ya muy próxima, volverían a juntarse los que se separaron...

*Aguarda la edad de los amores, y te quedará sometida
la tropa de enemigos que se amotinaron.
Les afligirá tu reproche, y se apresurarán a desatar
los nudos de rebelión que ellos ataron.
Quienes te dejaron con el corazón triste y abatido
porque pecaron contra el Señor, volverán a juntarse..., etc.*

²⁵ Don Vidal de la Caballería se convirtió el día 2 de Febrero de 1414 junto con 17 personas de su familia, sus esposas y domésticos: «Tunc divina gracia inspirante, iudei notabiliores... de genere de la 'cavellaria' (sic.) vulgariter nuncupati, civitatis Cesarauguste, numero decem et septem personarum, in civitate Dertuse secunda die februarii, uxoris ac domesticis eorumdem minime computatis, qui in quantitate fuerunt, sanctum baptisma receperunt». Acta de la sesión n.º 62 en Pacios, 1957: vol II, 557.

²⁶ Respecto a la conversión de Salomón de Piera ver Baer, 1981: 479 ss. Schirrmann-Fleischer, 1997: 591. Targarona, 1999: 544

²⁷ *Kol ma'ānāy*, vv. 21.29-31 y 43-45. Texto hebreo y traducción castellana en Targarona, 2001: 172 ss.

Poco podía imaginar entonces que sería él mismo quien unos años más tarde recibiría las aguas bautismales, tras desmoronarse de nuevo a su alrededor el Universo en el que creía y en el que había puesto todas sus esperanzas.

AFIRMACIÓN DE SU IDENTIDAD CULTURAL

No es extraño que en estas circunstancias el afán de estos poetas fuera conservar más que innovar, aferrarse a su pasado más que dejarse influenciar por el mundo circundante.

¿Por qué tenían que innovar? Escribían sus poemas en la misma lengua en la que Dios había creado el mundo —hecho indiscutible incluso para los cristianos. Su inspiración partía de la Escritura. Su herencia era la de los autores hebreos de Al-Andalus. Se daban cuenta de que su exilio en Sefarad estaba llegando a su fin y esperaban una pronta redención mesiánica.

Sus poemas eran un ejercicio de resistencia, de clara defensa de su identidad. Por eso, se enfrentaban a los poetas de su pueblo que componía sus poemas en romance, o en cualquier otra lengua que no fuera la hebrea.

Y en la misma línea de Luys d'Averçó —autor contemporáneo de De Piera— quien expresa la necesidad de escribir sus textos en catalán, que es su propia lengua: «car pus jo són català, nom dech servir d'altre languatge sinó del meu»²⁸. Salomón escribe a otro poeta y le dice²⁹:

Querube protector (que Dios te guarde). En varias ocasiones me aseguraste que ibas a enviarme tu carta en *lengua vernácula*³⁰, y como yo no quería que tus palabra volvieran de vacío, hace ya días que empecé a componer en tu honor estos versos para darte cumplida respuesta...

*¡Elogiad a las gentes de otras lenguas en sus lenguas!
¡Olvidad sus ultrajes y calumnias!
¡Reconoced la fuerza del pueblo de lengua extraña,
para afianzar las altas ciudades de sus caudillos!
Tribudad honores, honra, majestad y gloria,*

²⁸ Riquer, 1993⁵: 64.

²⁹ *Tenu todah*, vv. 1-4; 18-21; 24-29.31.33-37; 41.45.47-50. Texto hebreo en Bernstein, 1942: 87-89, poema n.º 91.

³⁰ No sabemos a qué lengua romance se refiere con exactitud; suponemos que podría tratarse del aragonés.

*al [Dios/poeta] que la plata y el oro separa de la ganga.
Al que abre un canal a las copiosas aguas,
al que traza a los relámpagos las sendas.*

... ..

*Él dispersa a los que incumplen la alianza de la poesía,
a los malvados, a los violentos y crueles.
Levanta terraplenes contra la ciudad de los poetas,
y con poemas abre brecha en su arrogancia.
No yerra su pluma ni su cálamo
en las lenguas en que escribe poesías y canciones.
Se le entregan las hijas de las lenguas,
para que se aproveche de ellas sobre muros y saledizos.*

... ..

*Las lenguas de todos los pueblos tienen herrumbre,
y él las pule con la afiladera de su inteligencia.
En verdad, tan solo ayer lo introduje en las cámaras
suntuosas y secretas de los tesoros de mi corazón.
Le invité al jardín del palacio de mis amores
al jardín del Edén, que no es el nocedal.
Le dejé ver la faz de mi cálamo, semejante al
rostro de Šadday cuando se apareció en Luz.
Poco a poco, fue lentamente expoliando mi cántico
almacenó en sus graneros lo más fecundo.
Saqué los tesoros de mis poesías,
de mis palabras, de mis hermosos versos.*

... ..

*Alargó su mano al rebaño que estaba en mi redil,
y esquiló a las mejores crías de mi majada...*

... ..

*¡Qué hermosos son sus versos para los que los oyen!
¡y más para quienes los contemplan!*

... ..

*En verdad que los poetas ven en sueños
y dan su vaticinio, ¡Y soy yo su vidente y su profeta!
Gracias a mí escancian sus poemas, a mí
vuelven las sendas de sus secretos misterios.*

... ..

*Mi lengua es cálamo que vuelve sabio el corazón del necio,
que lo riega y rocía con puras palabras.*

... ..

*Siempre, y en todas partes, debe el varón conversar
en lengua hebrea. Él establece sus reglas.*

... ..

*Sólo con la lengua del Torah se hacen poesías,
 ella cura a los tartamudos su balbuceo.
 A mí, se me ha dado el ars poetica. No me interesa
 la lengua de Yael o el habla del caudillo Qenaz.
 La lengua hebrea es mi compañera, ¡qué me importa
 el arameo o la pronunciación asquenásí!
 A la lengua santa consagraré como mi sacerdote,
 ¡No me incumben las gentes de otras lenguas ni sus lenguas!*

CONCLUSIÓN

Al aplicar al universo poético de estos últimos poetas hebreos de Sefarad, la teoría de B. Anderson sobre la construcción de la propia identidad *imaginándose* a uno mismo por medio de su lengua³¹, podemos analizar la realidad y a la vez entender la frustración de esos poetas.

Su actitud defensiva nos prueba hasta qué punto estaban influidos por el ambiente circundante. Las lenguas romances eran sus lenguas. Conocían la poesía de los trovadores —añaden ese significado al verbo hebreo que en la Biblia sólo significa «encontrar». Imitan formas poéticas latinas y romances; emplean imágenes que podrían haberse originado en los juegos florales, escriben libros de poética hebrea semejantes a los de sus contemporáneos³². Están en contacto con intelectuales cristianos..., etc.

Muy ilustrativo es un largo poema que Salomón de Piera envió —según sus palabras— «al excelso Señor príncipe Don Juan de Ixar», se los escribió, dice, «porque le habían dicho que yo era maestro en componer poesías y canciones, y le ofrecí mis versos fin de agrardarle...». En el poema le dice las mismas cosas que podría haberle dicho a un noble judío³³:

*¡Quién podrá recitar alabanzas para honrarte,
 a ti, ¡oh príncipe!, ¡glorioso caudillo de muchas hazañas!...
 Grande por tu linaje, adalid del saber, altivo
 poderoso, héroe de todas las virtudes...*

³¹ Cf. Anderson, B. 1991². *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London & New York: 13.

³² Salomón de Piera compuso a petición de Don Benvenist el *Sefer 'imre no'aš*, editado muy parcialmente por Tauber 1924-25.

³³ *Hă-yuḵlun kol 'adat mošle mešalim*, vv. 8 y 11. Texto hebreo Bernstein, 1942: 80-82.

Es un poema difícil, lo que indica que Don Juan debía de ser un buen conocedor de la lengua hebrea. Esto prueba, además, que debió de haber bastantes contactos entre nobles e intelectuales judíos y cristianos.

Queda todavía mucho camino por recorrer en la edición, estudio, conocimiento y apreciación de la obra de estos autores. Entre otras cosas tienen que ser reconocidos y valorados los elementos literarios e influencias procedentes del mundo románico, ya que no en vano esta poesía, considerada ahora marginal, tuvo un enorme éxito hasta el siglo XVII en las comunidades judías de los Balcanes, todas ellas de origen y lengua sefardí.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

- BAER, F. (1965, 2.^a ed.): *Toledot ha-yehudim bi-Sfarad ha-nošrit*. Tel Aviv: Am Oved Ltd. Publishers.
- (1981): *Historia de los judíos en la España cristiana*. Trad. esp. J. L. Lacave. Madrid: Altalena.
- BEJARANO, A. M.^a (1989): *Šlomoh Bonafed, poeta y polemista hebreo (ss. XIV-XV)*. Tesis Doctoral inédita presentada en la Universidad de Barcelona.
- BERNSTEIN, S. (1934-35): «Al-hamarat da'to ha-m^edummah šel ha-m^ešorer R. Šlomoh de Piera.» *Ha-Hed* 10/1, 28 ss.
- (1936-37): «Šire ha-qodeš šel R. Šlomoh de Piera.» *Tarbiz* 7, 335-244.
- (1937): «Šire Don Vidal Yosef ibn Labi.» *Tarbiz* 8, 345.
- (1937b): «Šne piyyuṭim l^e-R. Šlomoh ben Labi.» *Horeḥ* 3, 1937, 101-106.
- (1942): *The Diwan. Salomo b. Meshullam Dapiera / Dīwān šel Šlomoh ben M^ešul-lam de Piera*. Part. I. New York: Aliṣ Publication.
- (1945-46): «Dīwān šire ha-qodeš šel R. Šlomoh de Piera.» Part. II. *HUCA* 19, 1-74.
- (1958): «Šir t^ehil-lah šel Šlomoh de Piera li-k^ebod rabbah šel Qastilyah R. Me'ir Alguadex.» *Sinai, Sefer yobel*, 205-219.
- (1958b): «Šride širim šel Šlomoh ben M^ešul-lam de Piera.» *Horeḥ* 13, 148 ss.
- BLASCO MARTÍNEZ, A. (1988): *La judería de Zaragoza en el siglo XIV*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- BRODY, H. (1893): *Beiträge zu Salomo da-Pieras Leben und Wirken* (R. Šlomoh de Piera. D^ebarim 'āhḥdim 'odotaw w^e-'odot s^efaraw 'im toša'ot mi-širaw). Berlin: H. Itzkowski.
- (1938): «Šire M^ešul-lam ben Šlomoh de Piera.» *YHH ŠY* 4, 1-107.
- BRODY H.-WIENER, M. (1923, 2.^a ed.): *Mibḥar ha-širah ha-'ibrit*. Leipzig: Insel-Verlag, 322-329.
- CARMOLI, A. (1867): «Don Vidal Benvenisti.» *Ha-Carmel* 6, 274 ss.

- FELDMAN, L. A. (1968): «Hil-lufe 'Iggeroth w^e-širim ben ha-RaN [R. Nissim], Abraham ben Yišḥaq ha-Levi, Don Y^ehudah bar Šešet Crescas w^e-Hasday Crescas». *Kobez al yad*, n.s. vol. VII, Jerusalem, 127-160.
- ESCRIBA, G., (ed.) (1998): *The Tortosa Disputation. Regesta of Documents from the Archivo de la Corona de Aragón. Fernando I 1412-1416*. Sources for the History of the Jews in Spain 6. Jerusalem: Ginze Am Olam, Hispania Judaica.
- GROSS, A. (1993): «Ha-m^ešorer Šlomoh Bonafed u-m^e'ora'ot doró». *The Frank Talmage memorial Volume*. I, Hebr. Sec. Ed. by B. Walfish. Haifa, 35-61.
- HABERMANN, A. M. (1964) «Igg^erot Šlomoh de Piera l^e-Mošeh Abbas». *Ošar y^ehude S^efarad* 7, 24-42.
- JARDEN, D. (1971-1972): «Šlošah šire kabod w-ididut ḥādašim li-Šlomoh de Piera». *Yerušalayim* 5-6, 461-465.
- PACIOS LÓPEZ, A. (1957): *La Disputa de Tortosa*. 2 vols. Madrid-Barcelona. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- RIQUER, M. de. (1993^s): *Història de la Literatura Catalana*. Part Antiga, vol II. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- SÁENZ-BADILLOS, A. (2000): «Šlomoh Bonafed at the Crossroad of Hebrew and Romance Cultures». *Encuentros & Desencuentros. Spanish-Jewish Cultural Interaction Throughout History*. Editors: C. Carrete Parrondo; M. Dascal; F. Márquez Villanueva y A. Sáenz-Badillos. Project Coordinator: A. Doron. Tel Aviv: University Publishing Projects, 343-379.
- SÁENZ-BADILLOS, A.-TARGARONA BORRÁS, J. (1988): *Diccionario de Autores Judíos (Sefarad. Siglos X-XV)*. Córdoba: Ediciones El Almendro.
- SAMUEL, S. (1937): «Der Dichter Salomo ben Meschullam Dapiera und die Frage seines Glaubenswechsels». *Monatschrift für Geschichte und Wissenschaft des Judentums* 81, 481-496.
- SARASA SANCHEZ, E. (1986): *Aragón en el reinado de Fernando I (1412-1416)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- SALRACH, J. M. (1980): «La corona de Aragón». En *Historia de España*. Dirigida por M. Tuñón de Lara. Vol. IV. Barcelona: Editorial Labor.
- SCHIRMANN, H.-FLEISCHER, E. (1997): *The History of Hebrew Poetry in Christian Spain and Southern France*. Edited, Supplemented and Annotated by E. Fleischer. (Hebr.). Jerusalem: The Magnes Press-Ben-Zvi Institute.
- SERRANO y SANZ, M. (1991²): *Los amigos y protectores de aragoneses de Cristobal Colón*. (Reedición *Orígenes de la dominación española en América*. Madrid 1918.) Barcelona: Riopiedras.
- STEINSCHNEIDER, M. (1874-77): «Poeten und Polemiker in Nordspanien um 1400». *Ha-mazkir: Hebräische Bibliographie* XIV, 1874, 7779; 9599; XV, 1875, 5460; 7884; 107111; XVI, 1876, 8688; XVII, 1877, 129131.
- TARGARONA BORRÁS, J. (1999): «El Dīwān de Šlomoh ben M^ešul-lam de Piera. Estado de la cuestión». In *Biblical, Rabbinical, and Medieval Studies (Jewish Studies at the Turn of the 20th Century)*. Ed. by J. Targarona Borrás and A. Sáenz Badillos. The Netherlands: E. J. Brill, 541 ss.
- (2000): «Carta inédita de Šlomoh de Piera al Raḅ Abraham ben Yišḥaq ha-Levi». *MEAH* 49, 169-193.

- TARGARONA BORRÁS, J.-SÁENZ-BADILLOS, A. (1998-99): «Poemas inéditos de Šlomoh de Piera a las bodas de Vidal Ben Benvenist y Vidal Benvenist Ben Labi». Homenatge a Teresa Martínez Sáiz. *Anuari de Filologia* 21/E.8, 173-205.
- TARGARONA BORRÁS, J.-SCHEINDLIN, R. P. (2001): «Literary correspondence between Vidal Benvenist Ben Lavi & Solomon ben Meshulam de Piera». *REJ* 160 (1-2), janvier-juin, 61-133.
- TAUBER (1924-25): «Sefer 'imre no'aš li-Šlomoh de Piera». *Kiryat Sefer* 1, 62 ss.
- VARDI, T. (1984): *Šire Don Vidal Benvenist*. Jerusalem: Hebrew University MA dissertation.
- (1996): *The «Group of poets» in Saragossa. Secular poetry*. (Hebr.). Thesis for the degree of PhD. Hebrew University. Jerusalén.
- (2001): «Šire Yosef ben Labi». *Kobez al yad* 14, 207-253.
- VENDRELL GALLOSTRA, F. (1943): «Aportaciones documentales para el estudio de la familia Caballería». *Sefarad* 115-154.
- (1950): «La política proselitista del Rey D. Fernando I». *Sefarad* 10, 349-366.